



JORNADAS DE CUERPO Y CULTURA.

Eje: Prácticas, saberes y experiencias del cuerpo y la cultura.

Título: Autonomía - Equilibrio - Armonía de 0 a 3 años

Expositora: Briatore, Liliana S.M.

Afiliación Institucional: Prof. Educación Física - U.N.L.P. Esp. en Atención Temprana del Desarrollo Infantil. - Universidad de Catamarca Autonomía -Hospital Dr Ricardo Gutierrez

Resumen:

Nuestra cultura, como otras, está convencida que debe enseñar todo al niño. Que debe sentarlo, pararlo y hacerlo caminar pues de otra manera, no lo aprenderá. La experiencia de más de 100 años de la Dra. Pikler (Budapest), más de 30 años en Argentina y más de 10 años en La Plata nos demuestra no solo que no es necesario enseñarles todo, sino que haciéndolo por ellos mismos logran un desarrollo postural armonioso, distendido, con una relación social diferente, con una actitud abierta al entorno y un desarrollo intelectual apoyado en el respeto por el equilibrio y la concentración.

El desarrollo de la atención que se logra en estos primeros años de vida, se ve favorecido gracias al respeto por los tiempos de juego que el adulto aprende a tener, preparando el espacio, los objetos, observando y valorando las potencialidades y satisfaciendo las necesidades en la medida que aparecen.

El adulto cambia su mirada y su actitud, logrando una relación vincular profunda durante los cuidados cotidianos y respetando las actividades autónomas.

¿Se debe enseñar motricidad a los bebés más pequeños?

“Si, si él no aprende sin ello. No, si él lo aprende de todas maneras. Me parece, en efecto evidente que si cualquiera está convencido que el niño no aprende los movimientos sin nuestra enseñanza no hay nada que discutir”^[1]

Son palabras de la Dra Szanto Feder, en un artículo en el cual profundiza sobre la importancia de las investigaciones de la Dra Pikler.



Dibujos del libro
"Moverse en libertad"
E. Pikler

Apoyada en observaciones directas y longitudinales en casi un millar de sujetos, la Doctora Pikler (Pediatra) demuestra que el niño aprende a sentarse y a andar aunque no se lo siente ni se lo lleve de la mano.” *La intervención directa del adulto durante los primeros estadios del desarrollo motor, (es decir dar la vuelta al niño, sentarle, ponerle de pie, hacerle andar), no es una condición previa para la adquisición de estos estadios, (es decir volverse sobre el vientre, sentarse, ponerse de pie, andar), porque en condiciones ambientales favorables el niño pequeño consigue regularmente, por si mismo, por su propia iniciativa, con movimientos de buena calidad, equilibrados, volverse sobre el vientre y después, pasando por el rodar, el reptar, y el gateo, sentarse, y ponerse de pie*”.^[2]

Inicia este camino llevando adelante la experiencia con

su hija, totalmente convencida de sus potencialidades, continúa con sus pacientes y finalmente lleva a la práctica la experiencia con excelentes resultados en el Instituto Loczy de Budapest (hoy llamado Instituto Pikler en su honor). Esto es partir de 1946 con niños de 0 a 3 años que necesitan cuidados especiales lejos de la familia. Logra a través de su metodología evitar el síndrome de Hospitalismo. *“Los niños se muestran activos, llenos de interés y se desarrollan normalmente”*. Estos niños son autónomos, se ven interesados, tienen buena salud y una mejor calidad de movimientos por lo cual sufren menos accidentes. Antes que ellos puedan tener sus propios cuidados, se le brindan espacios seguros, cómodos, la vestimenta apropiada y los juguetes suficientes y adecuados a la edad.

De esta experiencia tan importante desarrollada por la Dra. Emmi Pikler ¿cuánto podemos llevar a la práctica en nuestra cultura? Las experiencias en nuestro país, y específicamente el trabajo en la ciudad de La Plata, dicen que hay muchas posibilidades de aplicación, demostrando las ventajas y los resultados.

Teniendo en cuenta la importante influencia de nuestra intervención en las edades mas tempranas, ya que *“El perjuicio causado por las posturas impuestas no se limita al desarrollo de su motricidad, sino que también influye desfavorablemente en su desarrollo psíquico, en el desarrollo de su personalidad”*.^[3] (Pikler en 1969). Debemos aprender y comprender cómo actuar, para favorecer y no perjudicar el desarrollo del niño.

Hoy podemos observar en la práctica y fortalecer a partir bibliografías científicas que las experiencias dejan huellas”... *la experiencia deja una huella en la red neuronal... Es decir que más allá de lo innato y de cualquier dato de partida, lo que es adquirido por medio de la experiencia deja una huella que transforma lo anterior. La experiencia modifica permanentemente las conexiones entre las neuronas; y los cambios son tanto de orden estructural como funcional. El cerebro es considerado, entonces, como un órgano extremadamente dinámico en permanente relación con el medio ambiente, por un lado y con los hechos psíquicos o los actos del sujeto por otro.*

... ¿Qué propiedad confiere entonces, dicha plasticidad neuronal a nuestro cerebro? La propiedad de registrar de forma durable en los circuitos neuronales las informaciones provenientes de nuestro entorno, y la de permitir que las experiencias vividas por cada individuo dejen una huella ... ^[4]

Las experiencias que vive el niño, son la base de su constitución subjetiva, desde los primeros días de vida tiene sensaciones que aún inconcientes, dejan su huella, sensaciones corporales placenteras en algunos casos y desagradables en otros. “La **unidad** es la interiorización de experiencias corporales vividas en las interacciones de la madre y el niño. Esta interiorización, basada en una sensación placentera, pese a alguna que otra desagradable, proporciona al niño una sensación de continuidad de la existencia; el niño siempre busca la unidad, porque es una fuente de bienestar”. ^[5]



Dibujos del libro
"Moverse en libertad"
E. Pikler



Dibujos del
Equipo de Atención Temprana
del Desarrollo Infantil
- La Plata -

Más allá de lo biológico, el individuo se va configurando social e históricamente a partir de este interjuego que se da a partir de una contradicción inherente al sujeto en tanto organismo viviente: contradicción entre necesidad y satisfacción. Es la

situación de necesidad la que promueve la relación con el mundo externo, con el otro, en la búsqueda de la gratificación. (Ana Quiroga) ^[6]

Las primeras necesidades del bebé, son satisfechas por el adulto y este interjuego constante va creando un sistema de relación, de señales entre ambos, de modificaciones mutuas, de sensaciones, que irán poco a poco constituyendo el mundo interno de ese sujeto en relación.

La estabilidad ambiental, la respuesta a la señal, la comunicación, la alimentación, la manera de sostener (con la palabra, la mirada, el contacto) y movilizar a ese bebé; irá conformando su mundo interno.

Si es respetado en sus tiempos y posturas, a medida que ese niño se desarrolla, va sufriendo transformaciones y adquiriendo los medios para resolver los problemas que se le presentan.

“El desarrollo constituye entonces el camino de la resolución progresiva de las necesidades que parte de la dependencia absoluta y va construyendo su autonomía relativa. Desde la extrema indefensión en la que nace va construyendo lenta y





Dibujos del libro
"Moverse en libertad"
E. Pikler

paulatinamente su autonomía relativa, a medida que la maduración de su sistema nervioso y sus contactos con el medio le van permitiendo el dominio de su propio cuerpo y del espacio circundante. Autonomía que será siempre relativa ya que aún adulto, el sujeto sólo puede subsistir dentro de grupos humanos con los cuales construye una compleja red de relaciones sociales. Estas lo determinan y modelan como un producto emergente y a su vez productor de sus condiciones concretas de existencia, en las cuales satisface sus necesidades

biológicas, afectivas, culturales, espirituales y materiales”. [7]



Dibujos del libro
"Moverse en libertad"
E. Pikler

Incrementará poco a poco su movimiento, necesitará más espacio, ampliará su sistema de señales y sus relaciones. Es necesario facilitar la posibilidad de movimiento, respetando sus tiempos de maduración, colocándole ropa cómoda, brindándole un espacio seguro, objetos acordes a su edad, y satisfacer sus necesidades en la medida que se presenten.

Se constituye así como sujeto autónomo, capaz de decidir, resolver, actuar sobre la base de sus potencialidades, conociendo sus capacidades y limitaciones.

Ese adulto que acompaña, debe conocer la importancia del respeto, sentir y transmitirle su confianza. El armado de posturas y movimientos por parte del niño, le permiten conocer sus límites, dosificar sus energías, aprende a acomodar su cuerpo, a actuar de una manera económica y armoniosa

“El descubrimiento, la comprensión profunda por parte del adulto del significado que para el niño tienen su propia actividad, cambia profunda y radicalmente la relación entre el niño y sus padres...”

“...El niño ya no es el objeto de nuestras atenciones y de nuestro afecto, sino que es el sujeto en una situación que nos implica a ambos, y en la que él influye con pleno derecho sobre los acontecimientos que le conciernen” [8]

Las experiencias agradables van llevando a relaciones cada vez más estrechas, sin embargo las que no lo son, inquietan al niño, le crean ansiedad llegando a desconfiar del adulto.

Cada historia personal desde los primeros años de vida ubica a ese niño en una situación muy especial, es único, diferente, con tiempos propios, con fantasías y necesidades. Más allá de la idea que tengamos de él, existe como sujeto concreto, y debemos aprender a observarlo y conocerlo tal cual es.



La etapa de 0 a 3 años es el inicio del camino, es la



Dibujos del libro
"Moverse en libertad"
E. Pikler

fase fundamental, allí se constituye la persona, y debe ser el compromiso de cada uno de los adultos que están a su alrededor, como profesionales de la educación, de la salud, o como familia, favorecer el ambiente para un mejor desarrollo psicomotor.

Autonomía – equilibrio – armonía



Dibujos del
Equipo de Atención Temprana
del Desarrollo Infantil
- La Plata -

Un niño **autónomo**, no es solo aquel que puede hacer algo por si mismo cuando es grande, todos los niños desde que nacen tienen momentos de autonomía y momentos de extrema dependencia. (Tardos, A.).

Es en los momentos de dependencia, es decir durante los cuidados cotidianos (cambio de ropa, alimentación y baño), donde el niño adquiere la seguridad y tranquilidad, para poder luego desenvolverse de manera autónoma en el juego. Logrará a partir de la confianza transmitida por el adulto, acomodar y movilizar cada parte de su cuerpo sin ayuda, obtendrá diferentes posturas; aprenderá a perder y recuperar el equilibrio en busca de movimientos y desplazamientos; elegirá qué objetos tomar,

cómo y cuándo; decidirá y resolverá pidiendo ayuda solo cuando lo necesite.

Todo esto es posible, si a su lado hay un adulto atento, observador, que pueda comprender qué necesita ese niño, qué está expresando y por qué se comporta de la manera que lo hace.

El **equilibrio** logrado a partir del respeto, es la base de la autonomía. Equilibrio, que no es solo corporal. *"...es el producto de una síntesis en cada instante, de una dialéctica de las fuerzas que operan entre el sujeto y el medio. Las cualidades de esta síntesis expresan la*

calidad de la presencia del sujeto en el mundo: de su ser en el mundo".^[9] A partir de la postura facilitada (decúbito dorsal en un principio), el niño podrá lograr cambios posturales con pérdida y recuperación del equilibrio bajo su propio control. Los movimientos realizados por él mismo le permiten conocer su cuerpo, sus posibilidades, sus limitaciones, le permiten estar distendido, con un fortalecimiento muscular armonioso, con una mejor postura."...*partiendo así de una postura inicial de máxima superficie de sustentación, por lo tanto de mayor seguridad (acostado de espaldas), ejercitar y perfeccionar sistemas antigravitatorios, con características individuales, para acceder progresivamente a posturas de menor base de sustentación y con el centro de gravedad más elevado (posición ventral, cuadrupedia, sentado, parado, puntas de*

pie.^[10]

“Agnés Szanto basándose en los aportes de E. Pikler señala que el niño siente su equilibrio como estable, por lo tanto seguro cuando puede mantenerlo por sus propios medios y en tanto le permita conservar el dominio de sus movimientos. En estos casos, el niño en la búsqueda de nuevos movimientos, ensaya y explora posturas todavía mal organizadas, puede abandonarlas, recomenzarlas varias veces hasta conseguir su óptima organización. Cuando el experimenta todas sus posibilidades de sostén y desplazamientos desde una postura segura y tranquila, puede regular los ajustes continuos de la globalidad dinámica de su cuerpo integrando mejor los datos propio y exteroceptivos que tienen consecuencia directa en la construcción de su esquema corporal. Desde allí puede explorar nuevas posturas y puede volver fácilmente a las anteriores, más seguras porque conoce y domina las posiciones intermedias y los pasajes que parecen determinantes en la evolución psicomotriz.” ^[11]

Un niño que no ha sido dejado en libertad, sometido a posiciones para las que no estaba preparado, no sabe cómo salir de ellas, las posturas intermedias son desconocidas para él. Si fue parado, tenderá a sentarse cayendo hacia atrás con sus piernas extendidas, no conoce otra manera de hacerlo. Un niño que fue parado desea volver a estar en esta posición, pero no sabe cómo hacerlo, pide ayuda al adulto, este lo para, y debe cuidar del niño para que no se caiga. Hay una dependencia constante.

Cuando intenta hacerlo por sus propios medios, lo hace tirando de cuanto objeto encuentra, el movimiento empieza desde sus miembros superiores, si lo logra, sus piernas se traban en la articulación de las rodillas para poder mantenerse. Sus movimientos son crispados e inseguros, corriendo el riesgo de golpearse.

La bipedestación lograda de manera autónoma, no se inicia desde los miembros superiores, sino desde la cadera y miembros inferiores. Se para cuando está preparado, maduro, equilibrado y con fuerza suficiente. Baja a posiciones intermedias cuando está cansado, o cuando lo desea, no necesita pedir ayuda, lo logra por sí mismo. Cuando camina lo hace con el deseo acercarse o alejarse del adulto, es por esto que necesita seguridad y confianza en su relación.

La autonomía del niño asombra a los adultos, les cuesta confiar hasta que comienzan a verlo en sus logros. La alegría, la confianza, la tranquilidad a partir de esto está en estrecha relación con la tranquilidad, confianza y seguridad de ese niño.

Los movimientos logrados por el niño son **armoniosos**, está distendido. El conocimiento y manejo de su cuerpo y de los movimientos a partir de la práctica autónoma permite que

pueda conquistar el espacio y los objetos.

La atención que desarrolla gracias al respeto, es fundamental en esta etapa de su vida manifestando 4 niveles, “ *un 1° nivel de no atención o atención prácticamente cero, un 2° nivel en donde la atención es dispersa, flotante repartida, un 3° nivel, con una atención sostenida y un 4° nivel donde se observa la capacidad de concentración y actitud de cuestionamiento. En donde hay alerta, acción, atención, variación de movimientos sutiles para encontrar o reencontrar un efecto, tal como sucede en una investigación adulta. Las fronteras entre los 4 niveles no son siempre netas, en algunos momentos parece difícil situar un nivel, mientras en otros se ve claramente. Este cuarto nivel es fundamental en el conocimiento de los objetos y del medio que lo rodea*” (Chokler) ^[12].

La atención que desarrolla el niño le permitirá adquirir conocimientos de otro tipo, al relacionarse con los objetos desde lo corporal y poder concentrarse en esta relación estrecha y segura, va adquiriendo informaciones que son la base de sus aprendizajes. “*En el curso de su desarrollo, el ser humano adquiere la capacidad de reflexionar sobre sus propias acciones y tomar conciencia de ellas. Si esta toma de conciencia se dirige sobre todo hacia la organización de las propias acciones y hacia su coherencia, el conocimiento que de ella resulte será de tipo lógico-matemático; si se dirige especialmente hacia la manera en que los objetos responden a las acciones del sujeto o interactúan entre ellos, el conocimiento resultante será de tipo físico*”. ^[13]

Este párrafo nos demuestra la importancia del tipo de manipulación que hace el niño, mirar solamente qué objetos toma, la cantidad, variedad, y las posturas que adquiere no es suficiente. ¿Qué hace con ese objeto que tomó?

“*Hay niños que se ven muy activos, tocan todos los objetos que encuentran pero es difícil observar un encadenamiento de la acción, una direccionalidad en la investigación. Se dispersa de un objeto a otro, no puede seleccionar estímulos del medio para concentrarse privilegiadamente en alguno, están siempre pendientes de las fluctuaciones externas. Para su futuro aprendizaje, para su futuro escolar por ejemplo es mucho más importante poder concentrarse que quedarse sentado, ponerse de pie o caminar pronto. Esta concentración aparece y se organiza desde muy temprana edad, se desarrolla, se perturba, se aniquila de acuerdo a las condiciones del entorno que preserva o no la expresión de la pulsión cognoscente propio de todo sujeto humano*”. ^[14]

Conclusión:

Podemos apreciar que cuando hablamos de **autonomía, equilibrio y armonía**, no solo hablamos de posturas o movimientos, hablamos de una persona que se constituye en relación con el otro y a partir del otro. La intervención adulta debe favorecer un desarrollo óptimo. Para ello se debe conocer, valorar, confiar y es uno de los objetivos de la Atención Temprana, poder ayudar en esta relación.

Para ir cerrando esta presentación, que se desarrollará con material concreto el día de la exposición, queda por decir que esto que parece ser solo teoría, es observado y vivenciado en el Consultorio de Alto Riesgo (hoy Área de Atención Temprana) del Hospital Gutierrez de La Plata.

Qué es la Atención Temprana y qué es el Consultorio de Alto Riesgo, es un tema que se desarrollará en otro momento pues la extensión del trabajo lo impide. Sin embargo, se puede anticipar, que la Atención Temprana trabaja no solo de manera terapéutica, sino preventiva y no solo con niños con patología, sino con todos los niños.

“...La originalidad de esta práctica (la Atención Temprana) es reconocer al niño, como un ser de iniciativas, que acciona y no solo reacciona, abierto al mundo y al entorno social del cual depende, sujeto de emociones, sensaciones, afectos, de movimientos y vínculos, de miedos y ansiedades vividas en el cuerpo...”

...Su función es generar estrategias para apoyar y preservar la constitución del sujeto acompañando el proceso de desarrollo individual en contraposición a otras prácticas basadas en la reparación de una función o una serie de funciones...

...Todo esto es posible solo si garantizamos el crecimiento y desarrollo de ese niño, cuidando, acompañando, y orientando a los adultos que se ocupan de él, porque finalmente nadie puede dar lo que no tiene. No se puede dar sostén, respeto, continencia, afecto, si uno no se siente querido, sostenido, contenido, respetado...” ^[15]

Bibliografía:

- Ø Aucouturier, Bernard (2004): *“Por qué los niños y las niñas se mueven tanto? Lugar de acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia-* ed. GRAO, de IRIF,S:L-
- Ø Amiel-Tizon, Claudine (2001): *“Neurología perinatal”* Ed. Masson.
- Ø Battachi, Marco W. (1994): *“El niño humillado”* (artículo) revista “La Hamaca” N° 7. Ed. Fundaricidse.
- Ø Chokler Myrtha (2002): *“Atención Temprana en la prevención del Síndrome de hiperactividad y de los trastornos atencionales”* revista “La Hamaca” N° 12.
- Ø Chokler, Myrtha (1998): *“Neuropsicosociología del desarrollo”*. (artículo) Marco Conceptual para la

- práctica de la Atención Temprana, revista La Hamaca N°9 , Ed. Fundari-Cidse.
- Ø Chokler Myrtha: “*Aprendizaje*” (artículo) Materiales para el estudio de Psicomotricidad Operativa I, Apuntes Fundari.
 - Ø Chokler Myrtha: “*Psicomotricidad Operativa*” – (artículo) revista La Hamaca año 3, N° 7, Ed. Fundari-Cidse.
 - Ø Chokler Myrtha (1994): “*Los organizadores del desarrollo psicomotor*”. Buenos Aires, Ediciones cinco.
 - Ø Falk, Judit (1997): “*Mirar al niño*” *La Escala de desarrollo Instituto Pikler* (Lóczy). Versión en Castellano Myrtha Chokler y Rut Muelshon, Ed. Ariana Fundari,
 - Ø Falk, Judit (1996): “*Loczy y su historia*”- (artículo) revista “La Hamaca” 8 de noviembre de - Ed. Fundari-Cidse.
 - Ø Lapierre, A.; Aucouturier, B. “*Simbología del movimiento*” Psicomotricidad y Educación.
 - Ø Pikler, Emmi (1998)- “*Importancia del movimiento en el desarrollo de la persona*” (artículo) revista La Hamaca N° 9 Ed. Fundari-Cidse.
 - Ø Pikler, Emmi: (1985): “*Moverse en Libertad*” *Desarrollo de la Motricidad Global*. Traducción Guillermo G. Solana- Ciudad Madrid- Ed. Marcea, S.A. –
 - Ø Pikler, Emmi (1996): “*Los grandes movimientos y la estructura del entorno*”. (artículo) revista “La Hamaca” noviembre , Ed. Fundari-Cidse.
 - Ø Quiroga, Ana: “*Proceso de Constitución del Mundo Interno*”- Selección realizada sobre clases dictadas por Ana P. De Quiroga Directora de la Primera escuela de Psicología Social, dictadas en 1977 y 1979 sobre el tema “Constitución del Sujeto”
 - Ø Sinclair, H.- “cols.” (1982): “*Los bebés y las cosas*” o *la creatividad del desarrollo cognitivo*. Traducción J.A.Gioia. - abril, Ed. Celtia S.A.C.I.F. de M y R , Ciudad Bs.As. Argentina
 - Ø Dra. Szanto Feder, Agnès (1998): “*Los padres y la observación*” revista La Hamaca N°9. Ed. Fundari-Cidse. Bs. As.
 - Ø Dra. Szanto Feder, Agnès (1998): “*Afectos y manifestaciones tónico-musculares*”. (artículo) revista La Hamaca N°9 - Ed. Fundari-Cidse. Bs. As.
 - Ø Dra. Szanto Feder, Agnès (1993): “*¿Se debe enseñar motricidad a los mas pequeños?*” (artículo). revista La Hamaca N°6, Ed. Fundari-Cidse. Bs.As.
 - Ø Tardos, Ana (1998): “*El rol de la observación en el trabajo educativo*” – (artículo) revista La Hamaca N°9 Ed. Fundari-Cidse. Bs. As.
 - Ø Tardos, Ana: “*Autonomía y /o dependencia*”. *Acerca de la educación del niño de 0 a 3 años: reflexión sobre las ideas de la Dra. Emmi Pikler*. Materiales para el estudio de Psicomotricidad Operativa I. Apuntes Fundari.
 - Ø Wallon, Henri: “*La Importancia del movimiento en el desarrollo psicológico del niño*” (artículo) Materiales para el estudio de Psicomotricidad Operativa I. Apuntes fundari
 - Ø Wallon, Henri: “*Espacio postural y espacio circundante*” (artículo) Materiales para el estudio de Psicomotricidad Operativa II. – Apuntes Fundari. Bs. As.

[1] Szanto- Feder, Agnès (1993) “*¿Se debe enseñar motricidad a los bebés más pequeños?*” revista La Hamaca, N°6, noviembre-diciembre. Bs.As. Arg.

[2] Pikler, Emmi: (1985) “*Moverse en Libertad*” *Desarrollo de la Motricidad Global*. Ed. Marcea, S.A. – Traducción Guillermo G. Solana-Ciudad Madrid-

[3] Pikler, Emmi: (1985) “*Moverse en Libertad*” *Desarrollo de la Motricidad Global*. Ed. Marcea, S.A. – Traducción Guillermo G. Solana-Ciudad Madrid-

[4] Asermet Françoise y otro: (2006) “*A cada cual su cerebro*” *Plasticidad neuronal e Inconciente*. Ed Katz -. Paris 2004

- [5] Aucouturier, Bernard- Mendel, Gérard:(2004) *“Por qué los niños y las niñas se mueven tanto? Lugar de acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia-* ed. Grao, de Irif,S:L- España.
- [6] Quiroga, Ana: (1984) *“Protovínculo”* Clases dictadas en la primera Escuela Privada de Psicología Social.1° año
- [7] CHOKLER Myrtha: (1994) *“Los organizadores del desarrollo psicomotor”*. Ediciones cinco. Buenos Aires.
- [8] PIKLER, Emmi (1992) *“Iniciativa-Competencia”* revista *La Hamaca*, Nº1, Marzo-Mayo, Bs.As. Arg.
- [9] CHOKLER Myrtha: (1994) *“Los organizadores del desarrollo psicomotor”*. Ediciones cinco. Buenos Aires.
- [10] CHOKLER Myrtha: (1994) *“Los organizadores del desarrollo psicomotor”*. Ediciones cinco. Buenos Aires.
- [11] CHOKLER Myrtha: (1994) *“Los organizadores del desarrollo psicomotor”*. Ediciones cinco. Buenos Aires.
- [12] Chokler Myrtha: (2002) *“Atención Temprana en la prevención del Síndrome de hiperactividad y de los trastornos atencionales”* revista *“La Hamaca”* Nº 12- Bs. As.
- [13] Sinclair ,H.-Stamback,M.-Lézine,I-Rayna,S.-Verba,m. (1982) *“ Los bebés y las cosas”* - Ed. Gedisa S.A.
- [14] Dra. CHOKLER, Myrtha Hebe (1988) *“Los Organizadores del Desarrollo Psicomotor” Del mecanismo a la Psicomotricidad Operativa.* - Ediciones Cinco.
- [15] CHOKLER Mirtha (1998) *“Neuropsicosociología del Desarrollo”*.Revista *La Hamaca* Nº9 – Bs.As. Arg.